

El turismo de la autocaravana, “habitar viajando o habitar cimentando”

Artigo de Piter, publicado em Espanha pelo La Vanguardia

Se trata de un turismo al aire libre, compatible con el medio ambiente más acorde con el origen de este; sostenido por la tecnología de vanguardia que incorporan estos vehículos, retornando al viaje como momento central de las vacaciones. Con la autocaravana el turismo vuelve a apropiarse del significado dinámico, los lugares no se convierten en contenedores de turistas, recuperando los verdaderos valores medioambientales y culturales con una comunicación directa y acorde, sin intermediarios que limiten la libertad de movimiento, llegando a la plenitud del termino aire libre, que bien poco tiene que ver con otras instalaciones llenas de roulettes fijas y de estructuras, al límite del abuso idealizado.

No es que todo esto se haya consumido en el silencio y el anonimato, más bien todo lo contrario, ciertos comentaristas hace años que se dejan la garganta en sus tribunas editoriales para el retorno de ciertos ideales. Los eslogan, que comunican, son útiles para sintetizar la posición en la alternativa de “habitar viajando” o “habitar cimentando”.

Volvemos a encontrarnos con la exigencia de transferir recursos turísticos sobre el territorio sin comprometer la integridad medioambiental con estructuras y obras costosas de incierto futuro, como ejemplo ponemos el caso de las poblaciones de Liérganes y Bermeo, entre otras, que están dando los primeros pasos en el mercado turístico de Cantabria y Vizcaya, acorde con la demanda de nuestros vecinos europeos mas vanguardistas en esto, con la creación del primer área para este tipo de turismo diversificando su propuesta, promoviendo y apoyando con firmeza este tipo de iniciativas. No se necesita de

grandes inversiones basta con una superficie lo más discreta y tranquila posible para estacionar unos vehículos por un periodo limitado a 48 horas, con unas normas de uso y una correcta señalización, con la dotación de un grifo y una reja que comunique con el alcantarillado, para atraer este tipo de turismo.

“Turismo de destinación o turismo de motivación”. El primero se concentra, el segundo se descentra. El primero urbaniza, el segundo se integra tal como es, abriendo el gran abanico de posibilidades que tiene en el descubrimiento de lugares, tanto culturales como materiales, pasando del arte a la gastronomía, de las manifestaciones a la artesanía.

Si el turismo residencial entra en el territorio, lo diseña a su uso y abuso, en cambio el turismo de movimiento lo deja integro y se vuelve solidario con él. Es un turismo sostenible, que lleva desarrollo a las zonas que frecuenta y no altera el equilibrio del lugar, es la autocaravana sin ninguna duda el mejor instrumento para poner en práctica esos valores. Es un turismo adaptado a todos los lugares aunque estos no sean autosuficientes, porque en la extraordinaria flexibilidad de la autocaravana se puede encontrar un aliado perfecto por su autonomía.

Por lo anteriormente expuesto la autocaravana puede acercarse a la beatificación turística, ofreciendo una solución y alternativa a los problemas que padecemos. Todo lo contrario a las medidas desmesuradas y de dudosa legalidad, que algunos Ayuntamientos ponen en práctica contra estos turistas por desconocimiento de la situación real y la presión de algunos intereses particulares, dando rienda suelta a algunas crónicas que vuelan sobre los autocaravanistas considerándolos como una horda de bárbaros que arrasa por donde pasa, craso error.

Una autocaravana proporciona las dos necesidades básicas para hacer turismo: vehículo y habitáculo.

Como vehículo es un furgón transformado para el transporte de dos a seis personas y como habitáculo dispone de todos los elementos necesarios para comer, dormir y el aseo personal. Con mayor o menor lujo, más o menos avanzadas, mas o menos costosas, todas las autocaravanas disponen de las comodidades necesarias para viajar y descansar.

Desde un punto de vista sanitario, las autocaravanas disponen de lavabo y ducha, cuyas aguas jabonosas se recogen en un depósito con una autonomía de varios días así como de WC. Los residuos del WC se depositan en un recipiente incluido. Los depósitos se vacían periódicamente en las redes de alcantarillado situadas en gasolineras o en áreas específicas.

La autonomía que proporciona la autocaravana permite realizar un tipo de turismo que se caracteriza por la libertad y respeto al medio ambiente. No es necesario planificar un viaje. La información contenida en las guías y la difundida por Internet permite viajar con una suerte de improvisación controlada. No es necesario reservar de antemano las habitaciones en un hotel o en los campamentos de turismo. Cualquier lugar de estacionamiento en las vías públicas seguro y tranquilo es suficiente para cubrir una etapa.

Las autocaravanas y el agua:

En los tiempos actuales, cada vez es mayor el interés de las administraciones en concienciar a los ciudadanos de que el agua es un recurso escaso, y que como tal, debe de tratarse con extremadas medidas de ahorro o, cuando menos, evitar su despilfarro.

Con los autocaravanistas no es necesario realizar ninguna campaña de ahorro de agua, ya tienen plena conciencia de su importancia. Por lo general una autocaravana cuenta con un depósito de agua limpia de entre 100 y 150 litros y un depósito de "aguas grises" (las procedentes de lavabo, ducha y fregadero) de entre 100 y 125. Además hay que

contar el consumo de agua del inodoro, que puede almacenar entre 15 y 20 litros de "aguas negras".

Una familia autocaravanista de cuatro personas puede pasar todo un fin de semana, incluyendo las correspondientes duchas diarias, con esos 125 o 150 litros de agua. Desde pequeños, los niños aprenden a asearse con la cantidad de agua estrictamente necesaria, y es conversación habitual entre autocaravanistas el comentario sobre qué geles de ducha, jabones o lavavajillas aclaran con menos cantidad de agua.

Puede parecer una nimiedad, pero si calculásemos la cantidad de agua que pueden llegar a ahorrar en un año los tres millones de autocaravanistas que circulan por Europa en contraposición con los modos de turismo tradicionales seguramente nos llevaríamos una sorpresa.

Las autocaravanas y el consumo de energía:

En la actualidad una autocaravana está concebida como un elemento de viaje energéticamente autónomo que cuenta con dos fuentes de energía:

1. La electricidad: Generada por el alternador de su motor (normalmente sobredimensionado con respecto a su potencia en relación con los instalados en los vehículos "normales") y almacenada en una batería "de motor" dedicada exclusivamente a servir los sistemas propios de la autocaravana en tanto que automóvil y una o dos baterías "extra" de tipo "semiestacionario" y de gran capacidad que se encargan de los consumos propios del vehículo en tanto que vivienda (iluminación, bombas de agua, impulsión de aire de la calefacción o de agua cuando esta lo es por circuito cerrado con radiadores, ventilación, extractor de humos, la radio, la televisión, etc. Un gran porcentaje de autocaravanas cuentan además en la actualidad con paneles solares fotovoltaicos instalados en sus techos que ayudan a mantener la carga de las baterías aunque no se circule mucho durante varios días.

2. El gas: Normalmente en botellas de propano de 11 Kg. se consume en el funcionamiento del refrigerador cuando el vehículo está parado, la calefacción, el agua caliente sanitaria y la cocina. En primavera u otoño, con un uso moderado de la calefacción, una familia de cuatro personas puede consumir una botella de propano en entre 20 y 25 días.

Como podemos ver, aparte del combustible para el desplazamiento que consumiría cualquier otro tipo de vehículo, la única energía que consume una familia autocaravanista durante unas vacaciones consiste en una botella de gas propano.

Será difícil encontrar un modo de hacer turismo que genere tal ahorro de agua y de energía y, en consecuencia, semejantes beneficios para la conservación de la naturaleza en el sentido más amplio del término. Sin duda, los días que un autocaravanista pasa en su vehículo de turismo, son los que menos energía y agua consume de todo el año.

Esto, además, es una ventaja añadida para las poblaciones, especialmente las pequeñas localidades rurales, que acogen la visita de autocaravanistas, puesto que al contrario de otros tipos de turismo "inmobiliario", no obligan al sobredimensionamiento de los servicios de abastecimiento y depuración de agua o de suministro eléctrico con cargo al presupuesto de sus contribuyentes que luego van a ser utilizados en realidad por los turistas durante una, con suerte, sexta parte del año.

Piter.